

El tema migratorio en el cuento cubano contemporáneo

Lic. Landy Machado Cajide

Profesor e Investigador
Centro de Estudios de Migraciones Internacionales
(CEMI)
Universidad de La Habana
cajide@rect.uh.cu

Introducción

Toda literatura es reflejo del contexto histórico en que se vive. Describe hábitos y costumbres de la sociedad que toma como referencia y, con marcada intencionalidad, tiende a reflejarnos a nosotros mismos tal y como somos.

Nuestra literatura nacional es una preclara muestra de esta premisa universal. Desde sus inicios, los autores que forman parte de nuestra cultura han reflejado en sus obras el *ser cubano* en los numerosos temas que de nuestra realidad han abordado. Desde el período colonial, cuando se editó la primera novela en Cuba en 1837 hasta los momentos actuales de la etapa revolucionaria, la narrativa, cuento y poesía no han dejado de incorporar en su discursiva los niveles históricos y sociales de su época, donde la construcción y reafirmación de la identidad nacional nunca ha dejado de estar presente.

Como es conocido, el crisol de nuestra nacionalidad se conformó a partir de las distintas oleadas inmigratorias de presencia española y forzada africana, entre otros grupos humanos minoritarios. Fue durante este proceso que se dieron las condiciones transitivas de una cultura a otra dentro del espacio geográfico insular de lo que hoy es Cuba, lo que permitió la creación de nuevos fenómenos culturales, acuñado por Don Fernando Ortiz como *transculturación*¹, factor sumamente importante en la conformación de la cultura e identidad nacional cubana.

Pero a pesar de ser un proceso que desde nuestros orígenes ha estado presente mucho antes de pensarnos como nación, el tema migratorio no ha sido un tema central tanto en el discurso historiográfico como en la obra narrativa. Esto se debe, en parte, a que las problemáticas sociales y políticas de la época colonial y republicana fueron cuestiones más importantes así como temas centrales en el discurso histórico y narrativo y, por lo tanto, antepuestos a la temática migratoria.

¹Fernando Ortiz. “Del fenómeno social de la *transculturación* y de su importancia en Cuba” en *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1963, p.103

Pudiera decirse que esta situación cambia, como afirma la Dra. Sonia Almazán, a partir de la década del noventa donde los estudios migratorios empiezan a cobrar una importancia singular. El ensayo, la investigación académica, el contacto entre estudiosos tanto de la Isla como fuera de ella empiezan a abordar el tema desde la psicología, el derecho, la economía, la politología y la cultura, entre otras, en la búsqueda de las características diferenciadoras e identificadoras de la emigración cubana posterior a 1959.²

Sin embargo, no sucede así con la literatura y en especial la narrativa. La tesitura del triunfo revolucionario con las profundas transformaciones que introdujo consigo en lo sociopolítico y cultural, como lo hizo además en los patrones de la migración cubana, van a empezar a tener especial atención ante la mirada atenta de nuestros escritores. De esta manera, el género literario se perfila como la manifestación principal que nos ofrece la oportunidad de acercarnos al fenómeno migratorio en sus múltiples dimensiones.

Es a partir de este momento que las migraciones cubanas empiezan a aparecer una y otra vez, de una u otra forma, como temática central o de forma tangencial en la producción de los distintos géneros literarios posterior a 1959 como parte del reflejo histórico-social de los acontecimientos que en la Isla empezaron a tener lugar. Es la aparición, en este contexto, de la obra narrativa de Edmundo Desnoes y que después devino en un clásico del cine cubano de comienzos de la Revolución, *Memorias del subdesarrollo* del realizador Tomás Gutiérrez Alea, que hace un fiel retrato de la primera oleada de cubanos que se fueron a partir del '59 hacia Miami así como de aquellos que decidieron quedarse. Otras importantes fueron *Los niños se despiden* de Pablo Armando Fernández; de Gustavo Eguren *La Espada y la pared*; de Jesús Díaz *Las iniciales de la tierra* y *Mujer que regresa* de Rolando Pérez Betancourt. En el género testimonio destaca el Premio Literario Casas de Las Américas al libro *Contra Viento y marea*, testimonio de un grupo de jóvenes de la Brigada "Antonio Maceo" compilado por el Grupo Areíto al que siguió, en 1981, *Palabras juntan revolución* de la poetisa y principal animadora de la Brigada y el Grupo, Lourdes Casals.³ También podemos encontrar, como parte de la producción literaria que tiene a la migración como eje fundamental, la obra testimonial *De la patria y exilio* de Jesús Díaz.

² Sonia Almazán del Olmo. "Reflexiones sobre una transgresión: literatura cubana y emigración." En: *Anuario Digital del CEMI* 2006, pp. 272-273

³ Al respecto consultar de Sonia Almazán del Olmo. "Lourdes Casals: una evocación desde hoy." En: *Anuario Digital del CEMI*, 2009.

En este sentido, la literatura nuestra posterior a 1959 empieza a constituir, sin lugar a dudas, un asidero investigativo para la labor de los estudiosos de la temática migratoria por lo recurrente que empieza a convertirse la temática, a la vez que significa poder obtener de ella un manantial de variadas informaciones. Desde la posición de historiador, constituye razón de peso para conocerla constantemente ya que entre ellos existe una permanente negociación y resulta de esta manera imprescindible para la comprensión de nuestro proceso histórico actual y de los flujos migratorios en particular.

Al mismo tiempo, en esta relación influye sobremanera los contextos, fuentes indispensables para los que se dedican a la producción literaria que toman el tema migratorio como eje central porque en cada uno de ellos no pasa desapercibido «el tema del viaje, la huida, el reencuentro, la nostalgia, el regreso⁴(...)»; y es que en cada uno de los relatos el tema en los protagonistas vuelve y se «repite constantemente, una y otra vez»⁵. Y tiene que ser así pues, cómo expresa la Dra. Almazán, «para los cubanos de la segunda mitad del siglo XX la emigración es una realidad que ha tocado de manera directa o indirecta a la puerta de nuestras casas y se ha aseverado, no sin razón.»⁶

En este contexto, el presente artículo se orienta en analizar cómo el género literario cubano posterior a 1959 ha reflejado la temática migratoria y para ello nos proponemos hacerlo desde la cuentística en particular. Primeramente llamo la atención que los autores y obras seleccionados son, a decir de Ambrosio Fornet, «dentro del Aleph de la nación»⁷ y parte de una obra que se inscribe dentro de la épica de la Revolución desde sus respectivas perspectivas generacionales. Aunque ha habido una sistematización de investigadores como la ya citada Dra. Almazán de vincular literatura y migración, su acercamiento en particular ha sido a la producción narrativa producida fundamentalmente desde la diáspora.⁸

⁴ Sonia Almazán del Olmo. "Reflexiones sobre una transgresión: literatura cubana y emigración." En: *Anuario Digital del CEMI 2006*, p.272.

⁵ Sonia Almazán del Olmo. Ob. Cit, p.272

⁶ Sonia Almazán del Olmo. "Cine, emigración e identidad: claves para la interpretación de la cultura cubana." En: *Anuario Digital CEMI 2007-2008*, p. 237

⁷ Ambrosio Fornet. "Algo más sobre el Aleph". En: *La Gaceta de Cuba*. La Habana, Septiembre-Octubre 1993, p. 2.

⁸ En este aspecto en particular, por la diferenciación establecida durante años entre los escritores de aquí así como los que se han marchado, considerados los primeros como parte de nuestra cultura nacional no siendo así el tratamiento con los segundos. Al respecto, Pérez Firmat expresa que todos los escritores cubanos, independientemente del lugar en que se encuentren, forman parte de nuestro universo cultural cubano porque no escriben sobre el país receptor sino sobre Cuba, siendo nostálgicos en su discurso en todos los casos. La diferencia se encuentra -expresa- desde el meridiano de donde se mire. Ver: Gustavo Pérez Firmat. "Trascender el exilio: la literatura cubano-americana, hoy" En: *La Gaceta de Cuba*. La

Una necesaria periodización histórico-literaria

Existen diferentes criterios para determinar tanto el número, las fechas y las características de las corrientes migratorias cubanas posteriores al 1º de enero de 1959. En nuestro caso, como también expone la Dra. Almazán en su artículo “Reflexiones de una transgresión: literatura cubana y emigración”⁹, nos adscribimos a las referidas en el documento *Cuban in the United States* del Pew Hispanic Center¹⁰ por constituir lo más cercano para el estudio que vamos a realizar. Dicho documento expresa textualmente:

«Cuban immigration to the United States can be described as having four distinct waves. The first, from 1959-62, began with the departure of Cubans following the rise of Fidel Castro. The initial exodus primarily consisted of upper and upper-middle class families in professional and managerial occupations. The second wave, from about 1965 to 1974, featured orderly departure program administered by the U.S. and Cuban governments. The so-called “freedom flights” brought middle and working class Cubans to the United States.

The third wave began in 1980 with the Mariel boatlift, a chaotic exodus that was in many ways distinct from previous migrations. The Marielitos as they are known came from virtually every segment of Cuban society, including the poor. The fourth wave, which continues to the present, began after the collapse of Communism in 1989 and the tightening of the U.S. embargo in 1992. It includes balseros, or rafters, who float to Florida aboard improvised vessels as well as the beneficiaries of a special visa lottery system the two governments agreed to implement in 1994. »¹¹

A esta periodización se le debe agregar un quinto flujo migratorio que no necesariamente tiene que ver con los que se orientan hacia los Estados Unidos. Nuestra propuesta más bien se encuentra dirigida a apuntar que a partir de la década del '90,

Habana, Septiembre- Octubre, 1993, p.19. No obstante se han hecho importantes esfuerzos, desde una amplia pluralidad de posiciones, por (re)conocer la producción artística y literaria producida por emigrados. Los llamados *dossiers* de *La Gaceta* han resultado un importante esfuerzo por presentar a ensayistas, críticos, narradores y poetas que han producido su obra fuera de las fronteras de la nación cubana. Se han establecido diálogos que trascienden este tema como los diferentes encuentros “La Nación y La Emigración” convocados por el Gobierno de la República de Cuba en 1994, 1995 y 2004, con el auspicio de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) Ver: “Cuba: Cultura e Identidad Nacional”, p.192; y de Sonia Almazán del Olmo. “Reflexiones sobre una transgresión: literatura cubana y emigración”. p.273.

⁹ Sonia Almazán del Olmo. Ob. Cit, p. 274

¹⁰ “*Cuban in the United States*.”. En: *Overview of the Cuban Migration*. Disponible en: www.pewhispanic.org. Consultado el 18 de mayo de 2011.

¹¹ “*Cuban in the United States*.”. Ob.Cit, p.2

sobre todo a finales de ella, se acentúa un nuevo patrón que es la búsqueda de otros destinos, principalmente hacia Europa.

Ello está coyunturalmente asociado a la apertura que hizo Cuba en esos años al turismo internacional como motivo de la profunda crisis económica tras el colapso del eurosovietismo y de la Unión Soviética, con todas las implicaciones que ello trajo consigo en nuestro contexto nacional, sobre todo en el plano social y en particular en el ámbito familiar.¹² Esto a la vez influyó en la búsqueda y empleo de nuevos mecanismos y estrategias para migrar como los matrimonios con ciudadanos extranjeros y salidas ilegales hacia terceros países.

Este nuevo proceso no sustituyó al tradicional ya existente sino que se yuxtapuso, manteniendo EEUU el estatus de ser el principal receptor de nuestros flujos migratorios, a la vez que se evidenciaba una creciente diversificación hacia otros países que empezaron a constituir grandes polos de atracción para los asentamientos de cubanos en el exterior.

En este contexto, las selecciones de las obras se han hecho en correspondencia con cada una de las corrientes emigratorias anteriormente apuntadas. Existe un hilo central en cada uno de los relatos que, como afirma Ambrosio Fornet, quienes escriben sobre estos temas lo hacen a sabiendas de que «la verdadera protagonista del drama es la memoria (...)» porque «(...) es ella quien sostiene consigo misma, y con cada uno de los sujetos (...) un monodílogo que intenta rescatar el conjuro de los mitos nacionales y familiares (...) que primero se vio como perdido y después, con el paso de los años, como irrecuperable»¹³.

La idea no es convertir las periodizaciones en una estructura rígida sino en una herramienta metodológica que nos permita una visión de lo que nos ofrece la literatura a partir de los contextos históricos que toman como referencia. Se ha tomado en consideración en el análisis aquellos aspectos históricos y psicosociales más significativos de los relatos en relación con la época que describen que, en definitiva, es lo que nos interesa destacar. Por último, precisar que el presente artículo no pretende ser un enfoque literario ni una sistematización del tema sino todo lo contrario, un acercamiento a lo que nos puede ofrecer la literatura como fuente de saber histórico,

¹² La caída del eurosovietismo introdujo la peor crisis económica en Cuba conocida como Período Especial. Esto significó para nuestro país la pérdida del 80% de nuestro mercado que se tradujo en una fuerte presión sociopolítica por el encarecimiento de la situación cotidiana en el ámbito social que afectó sobremanera a la familia cubana.

¹³ Ambrosio Fornet. “El discurso de la nostalgia“. En: *Memorias recobradas*, pp. 63-67.

teniendo como eje central del enfoque al tema migratorio por el impacto que ha tenido sobre nuestro contexto socio-nacional contemporáneo.

Las primeras oleadas migratorias en la cuentística de Sergio Chaple y José grillo Langoria

Las primeras oleadas migratorias estuvieron enmarcadas en el contexto de las contradicciones existentes entre los sectores privilegiados de la sociedad cubana con el nuevo poder instaurado el 1º de enero de 1959. El resultado final de esta no convergencia de intereses contrapuestos estuvo en la salida masiva de cubanos al exterior convertido los Estados Unidos a partir de este momento en el principal país receptor de estos flujos. La primera generación de emigrados de origen cubano tras el triunfo revolucionario en la Isla estuvo constituido, en un primer momento, por los elementos más comprometidos con la dictadura de Fulgencio Batista: militares, políticos y empresarios cuyos capitales estaban vinculados a la corrupción política y administrativa de los gobiernos anteriores al 1º de enero de 1959. A esta oleada se le une luego la oligarquía nacional, los sectores más privilegiados del país y, en menor escala, los sectores profesionales de la sociedad cubana pre-revolucionaria.

Existen diversas causas que propiciaron la salida, inicialmente de forma temporal y posteriormente de forma definitiva, al no cumplirse los objetivos de los emigrados de derrocar la Revolución. Las primeras razones por las que emigraron, principalmente hacia los EEUU, fueron económicas con un alto componente político-ideológico. Esto explica el por qué la gran burguesía abandonó rápidamente el país por encontrarse sus intereses directamente afectados con el establecimiento de las primeras leyes revolucionarias tales como la Ley de Reforma Agraria, Ley de Nacionalización de las Empresas privadas y extranjeras, Ley de Reforma Urbana, entre otras. Durante esta etapa salieron grandes comerciantes, latifundistas e industriales y, con la llamada ofensiva revolucionaria de 1968, emigraron los restos de la pequeña burguesía afectados por las nuevas medidas de nacionalización de las pequeñas empresas y establecimientos privados que para la fecha aún subsistían.¹⁴

En este contexto, el problema migratorio cubano pasó a ser un tema medular en las relaciones Cuba-EEUU. Esto especialmente relacionado por el tratamiento que se le

¹⁴ Entre 1959 y 1969, en tan sólo una década, arribaron a territorio norteamericano 275 251 inmigrantes cubanos. Consúltase al respecto de Soraya Castro. y María Teresa Miyar Bolio. "La política inmigratoria norteamericana hacia Cuba entre 1959-1987", p.134

empezó a dar en Miami a los que llegaban directamente de la Isla, considerados refugiados, mientras que aquellos que buscaban entrar a través de terceros países eran considerados extranjeros por el gobierno norteamericano y, de esta forma, quedaban sujetos a todas las restricciones inmigratorias existentes. Así mismo, el gobierno de Washington tuvo un especial interés en su tratamiento a los cubanos asentados en la Florida,¹⁵ convertidos de esta manera en elementos de desestabilización como parte de la política norteamericana de desacreditar al joven proceso revolucionario que empezaba a gestarse en Cuba, génesis del diferendo bilateral que persiste hasta la actualidad.¹⁶

Ante esta situación, el 28 de septiembre de 1965 Fidel Castro pronunció un discurso en el que criticó la actitud asumida por la administración norteamericana de Lyndon B. Johnson y como respuesta permitió la apertura del puerto de Camarioca en la provincia de Matanzas, dando la posibilidad de que los emigrados recogiera a sus familiares que quedaban en Cuba, vía que funcionó hasta el 3 de junio del mismo año.¹⁷

De esta tesitura se alimenta el cuento de Sergio Chaple, *Camarioca la Bella*, pero su intencionalidad va dirigida principalmente a recrear el ambiente social de la época más que lo político, aunque éste no deja de estar presente. En el relato de Chaple, en este sentido, se encuentran mezclados dos claros escenarios del momento: la ruptura familiar

¹⁵ La Florida se va a convertir en el enclave por excelencia de la primera oleada cubana post-revolucionaria por las características especiales que tiene como son: la cercanía geográfica al país de origen, su desenvolvimiento económico, el papel jugado en las relaciones con América Latina, Centroamérica y el Caribe. Sonia Almazán del Olmo. "Identidad cultural. La primera generación de emigrados cubanos en el sur de la Florida." En: Marta Núñez Sarmiento (comp.) *Miradas Cubanas a las Migraciones Internacionales*. (en proceso de publicación)

¹⁶ Desde el propio año 1959 el presidente Eisenhower utiliza el McCarran Walter Act de 1952 para dar asilo (parole) a los primeros emigrados y luego las "visas waivers" (1959-1962). durante la administración de John F. Kennedy se firma la "Ley de asistencia a la migración y a los refugiados del hemisferio occidental", la que se complementa con la Orden ejecutiva presidencial No. 3447 que desde el 3 de febrero de 1962 establece el Bloqueo contra Cuba; el Programa de Refugiados Cubanos de 1965 y el 2 de noviembre del año 1966, el Congreso de Estados Unidos aprueba la "Ley para ajustar el estatus de los refugiados cubanos a la de residentes permanentes legales de Estados Unidos, y para otros fines", que fue firmada por el presidente Lyndon B. Johnson y conocida también como "Ley de ajuste cubano", vigente en la actualidad. Estas acciones estuvieron encaminadas a otorgarle la categoría de refugiado a todo el que llegaba a territorio norteamericano y tenían el propósito de convertir a los exiliados y refugiados en residentes permanentes y en ciudadanos. Desde el triunfo revolucionario hasta el presente, las diferentes administraciones norteamericanas han privilegiado la inmigración legal e ilegal de cubanos con evidentes fines políticos, esto incidió de forma determinante en la consideración que esta emigración tiene de sí misma en relación con otras etnias, con el país receptor y con el país de origen. Véase al respecto el artículo de la Dra. Soraya Castro Mariño y María Teresa Miyar Bolio. "La política inmigratoria norteamericana hacia Cuba entre 1959-1987". En: *Economía y Desarrollo*. Nos. 3 y 4, 1987; el ya citado de Sonia Almazán. "Identidad cultural. La primera generación de emigrados cubanos en el sur de la Florida." *Ob. Cit.*

¹⁷ Sobre este tema en particular consultar de Soraya Castro y María Teresa Miyar Bolio. *Ob. Cit.*, p. 131.

entre los que se van y los que se quedan, así como las incomprensiones por diferentes capas sociales a las transformaciones que el proceso revolucionario había introducido.

El protagonista de esta historia, Jesús Forte, fue de los que se encontró, entre muchos, expropiados por las medidas revolucionarias dirigidas hacia el gran capital concentrado en la alta y mediana burguesía nativa y de empresas extranjeras, resultado por el cual la inmensa mayoría marchó hacia Miami en esa primera oleada post-revolucionaria. Sin embargo, este personaje no es de los que se fueron sino de los que se quedaron, representación que hace el autor de aquel pequeño segmento en donde algunos llegaron a involucrarse en el nuevo proceso social.

Chaple retrata estos sucesos y sitúa a Jesús Forte como un trabajador más en una de las fábricas que en el pasado perteneció a su familia y su enrolamiento en las Milicias Nacionales Revolucionarias, hechos que le costaron la enemistad de sus allegados más cercanos que quedaron a la espera de un pronto regreso del status quo anterior al año `59.¹⁸ Esta imagen se diferencia de otro personaje en esta historia que, involucrado en la lucha clandestina contra Fulgencio Batista cambia su posición, como otros tantos, resultado de la incomprensión e incompatibilidad hacia las posiciones que el gobierno revolucionario asumió a partir de un grupo de circunstancias internas y externas que llevaron, desde las medidas de nacionalización al carácter socialista de la Revolución Cubana y en lo internacional, a un paulatino acercamiento a la Unión Soviética.

Estos dos personajes contrapuestos vienen a describir un escenario sociopolítico complejo que, en conjunción a las contradicciones bilaterales existentes con EEUU hacen que desemboquen en la crisis migratoria de Camarioca donde nuestro protagonista, a pesar de que su esposa viene en su busca, se niega a marcharse no sucediendo así con el otro.

El cuento de Chaple, en este sentido, tiende a reflejar a través de estos dos sujetos no sólo las transformaciones que en la sociedad cubana se comenzó a experimentar a partir del 1º de enero de 1959 en lo político y económico, sino los impactos psicosociales que el proceso revolucionario tuvo en la mentalidad colectiva e individual. En ellos se mezclan la pertenencia e identidad nacional con el de incompatibilidad política e

¹⁸ Entre los que se fueron cómo los que se quedaron abrigaron la posibilidad de un pronto retorno del status quo y para ello implementaron todo tipo de acciones para subvertir el proceso revolucionario, particularmente la incentivación de sabotajes y atentados terroristas desde el propio territorio norteamericano. Colectivo de Autores. *Cuba y su historia*, pp.247-257; pp.282-294

ideológica que tuvo como desenlace la emigración de un número significativo de cubanos, en su mayoría profesionales, a partir de la apertura del puerto de Camarioca.¹⁹

Por su parte, José Grillo Langoria en su colección de cuentos *Los patos en el pantano*²⁰ mira hacia aquellos emigrados cubanos radicados en Miami, principalmente hacia a los que se fueron siendo niños y se convirtieron en jóvenes lejos del lugar que les vio nacer. En los mismos se hace evidente la marcada intencionalidad de reflejar el complejo proceso de adaptación de estos en la sociedad receptora.

En varias historias se entrelaza una misma idea a la que tuvo que enfrentarse la emigración cubana de primera y segunda generación en su adaptación a la sociedad norteamericana. En el nuevo contexto se pone a prueba el concepto de identificación del cubano emigrado, elemento que ocupa un lugar importante en la reafirmación o debilitamiento del sentimiento de pertenencia y del lugar que ocupan como individuos o grupos humanos.²¹

El cuento *Cuaderno de notas*²², en este sentido, es muestra de la idea anterior donde queda reflejada la situación en que se encuentran los emigrados jóvenes en el marco histórico que les tocó vivir y crecer lejos de la patria y oponen resistencia «a adaptarse a las condiciones de la nueva vida que ofrece Norteamérica».²³ Igualmente sucede con *La almohada en el oído*²⁴ donde la protagonista hace uso de esta evasiva ante los reproches de su padre, incapaz de comprender lo difícil que le resulta a ella adaptarse a los usos y costumbres del nuevo contexto, muy diferentes del país de su procedencia.

La resistencia de identidad colectiva en esta compilación se encuentra presente en *Historia de un corvair*²⁵ ambientado en una High School norteamericana donde, los adolescentes cubanos con mención también a otros grupos de migrantes como los puertorriqueños, se ven forzados a agruparse étnicamente ante la discriminación a que son sometidos por los jóvenes de la población autóctona. Este cuento es la imagen del conflicto étnico-social que se produjo entre la sociedad receptora, incapaz de asimilar a

¹⁹ Resultado de la crisis de Camarioca se negoció el *Memorandum of Understanding* de 1965 que constituyó el primer acuerdo migratorio entre Cuba y EEUU en virtud del cual emigraron hacia ese país 250 mil cubanos durante los ocho años que estuvo vigente. Jesús Arboleya Cervera. “La famosa pero poco conocida Ley de Ajuste Cubano” en su *Cuba y Estados Unidos: un debate de ahora*, pp.33-34.

²⁰ Obra por la cual su autor obtuvo en 1976 el Premio 26 de Julio de cuento.

²¹ Sonia Almazán del Olmo. “Identidad cultural. La primera generación de emigrados cubanos en el sur de la Florida”. En: *Miradas Cubanas a las Migraciones Internacionales*. Marta Núñez Sarmiento (comp.). (en proceso de publicación)

²² José Grillo Langoria. “Cuadernos de notas” en su *Los patos en el pantano*. pp.49-55

²³ José grillo Langoria. Ob.Cit, p.55

²⁴ José Grillo Langoria. “La almohada en el oído” en su *Los patos en el pantano*, pp.35-47

²⁵ José Grillo Langoria. “Historia de un Corvair” en su *Los patos en el pantano*, pp.27-33

nuevos grupos de emigrantes, canalizado en este sentido hacia los cubanos principalmente asociado por el impacto que los asentamientos tuvieron en el Sur de la Florida. El modo de respuesta que encontraron para sobrevivir y a la vez identificarse como grupo étnico fue mediante la agrupación en lo que se convirtió en un fenómeno singular del ambiente social y juvenil americano de la década de los `70, el pandillerismo, reflejo de conflictividad social y étnica en los EEUU de esa época.

Otros cuentos del mismo autor, *Su potro potestad*²⁶ y *Buen tiempo para una excusa*²⁷, son relatos sobre dos hermanos pequeños que tuvieron no sólo que vivir el conflicto de la separación sino también de identificación y asimilación a partir de la experiencia individual de cada cuál.

En el primer cuento el hermano menor, a diferencia del otro, tuvo que marcharse junto con sus padres, no sólo por el hecho de que fueron expoliados de los bienes sino también por el miedo de perder la patria potestad sobre sus hijos.²⁸ El niño en su nuevo escenario tiene que enfrentarse también, como se ilustra en otras historias de esta colección, a la compleja problemática que significó la asimilación e incorporación a la sociedad receptora. La respuesta ante este fenómeno la encuentra en mentir sobre su origen y nacionalidad e incluso, renegar de su idioma y de sus padres con tal de no ser rechazado por el grupo de compañeros de clases que son nativos americanos. Su hermano mayor, sin embargo, como no pudo marcharse de Cuba por encontrarse enfermo en el momento de la salida familiar se queda bajo el cuidado de una tía. Esta se empeña en acostumbrarle a la idea de que «muy pronto sus padres le vendrán a buscar» así cómo también de estarle pronunciando constantemente su nombre en inglés, a lo que se resiste constantemente. Este drama psicosocial de resistencia a no marcharse y de no identificarse con lo que no es suyo diverge del rechazo que hicieron muchos de sus orígenes, para no sentirse excluidos en la nueva sociedad de acogida, dilema fundamental que tuvo que enfrentar el emigrado cubano en su totalidad.

De esta manera, la colección de cuentos de Grillo Langoria no va dirigida a reflejar las contradicciones políticas de dos países enfrentados ideológicamente ni de su diáspora con el país de origen. La óptica del autor se encuentra orientada principalmente

²⁶ José Grillo Langoria. "Su potro potestad" en su *Los patos en el pantano*, pp. 19-25

²⁷ José Grillo Langoria. "Buen tiempo para una excusa" en su *Los patos en el pantano*, pp. 13-15

²⁸ El autor en este sentido se refiere a la Operación Peter Pan consistente en crear un ambiente de pánico a través de la divulgación de qué se quitaría la patria potestad a los padres para enviar a sus hijos hacia la URSS. Este rumor permeó en las capas menos politizadas de la población que temieron se convirtiera en realidad. Como parte de esta operación la Embajada de EEUU en La Habana comenzó a otorgar visas sólo a niños quedando de esta manera separados de sus padres. Para ampliar información véase de Soraya Castro Mariño y María Teresa Miyar Bolio. Ob. Cit, p.128

a caracterizar las diferentes facetas de la experiencia especialmente desgarrante del emigrado cubano dentro de la sociedad receptora así como de demostrar que el cubano que emigró se encuentra vinculado indistintamente al país de origen desde el recurso de la nostalgia, subyacente no sólo por razones familiares sino también por el sentimiento de desarraigo, la necesidad cultural del vínculo con las raíces y el factor subjetivo del sentimiento patriótico.

Esto coincide plenamente con los testimonios de los jóvenes fundadores de la Brigada Antonio Maceo cuya visita a Cuba en 1977 constituyó la primera realizada por una organización de emigrados y que se encuentran recogidos en la obra de Jesús Días *De la patria y el exilio*. El grupo estuvo constituido en su mayoría por universitarios e intelectuales para los que el reencuentro con Cuba constituía una necesidad política como existencial y su estancia en el país tuvo repercusiones internas profundas.²⁹

Aunque la mayoría de estas personas establecidas en EEUU recibieron desde sus inicios un trato preferencial que aceleró el proceso de asentamiento e integración social, origen del término cubanoamericano³⁰, esto no significó necesariamente la integración individual o colectiva de éstos a la sociedad norteamericana. La misma fue resultado de una evolución bastante común a la del resto de grupos nacionales que existen en Norteamérica a partir de los flujos migratorios internacionales diversos del que esta nación fue receptor.

El emigrado cubano dentro de este contexto, según describe la Dra. Almazán, transitó en su adaptación en la sociedad receptora por un complejo proceso de defensa de su identidad cultural, «identidad que no le ha sido dada de una sola vez ni para siempre, sino que ha estado determinada por la herencia cultural que portaba al emigrar y condicionada por su historia personal y colectiva»;³¹ a la vez que constituye también un resultado de una necesidad existencial al convertirse la emigración en una opción de por vida y también resultado de una ideología que obligatoriamente empieza a identificar, como suyos, los valores de la sociedad norteamericana, según apunta Jesús Arboleya.³²

²⁹Jesús Arboleya Cervera. "El diálogo de 1978". Ob. Cit, p. 77

³⁰ Según expone Jesús Arboleya fueron fundamentalmente las razones políticas las que explican el rápido proceso del surgimiento del concepto cubanoamericano en Estados Unidos. Ver de Jesús Arboleya Cervera. "¿Son cubanos los cubanoamericanos?". Ob. Cit, pp.53-54.

³¹ Sonia Almazán del Olmo. "Reflexiones sobre una transgresión: literatura cubana y emigración." En: *Anuario Digital CEMI*, 2006, p. 279

³² Jesús Arboleya Cervera. "¿Son cubanos los cubanoamericanos?". Ob. Cit, p. 57

En estos cuentos, en consecuencia, Grillo Langoria indaga y expone a través del relato el complejo proceso en que se encontraron inmersos en los primeros años de la diáspora las primeras comunidades de cubanos asentadas en el sur de la Florida. Un lento proceso en el que tuvieron que coexistir dentro de un espacio geográfico determinado con otros grupos nacionales diversos poseedores de una cultura propia. Este elemento, dentro de la mentalidad del cubano emigrado devenido en cubanoamericano, produjo una síntesis en los mismos que no necesariamente tuvo que ser la asimilación de todos los elementos culturales presentes en la sociedad norteamericana sino que estos contribuyeron a la formación de una neo-identidad cubana dentro de la nación receptora; identidad que no sólo va a existir precisamente dentro de las fronteras nacionales del país de origen, con la cual mantienen un vínculo vivo que se reproduce por medio del contacto familiar y a través de los nuevos flujos migratorios que llegan, pero cuya connotación trasciende al convertirse en una necesidad para la retroalimentación de la identidad del cubanoamericano fuera de las fronteras de su país de origen.³³

La crisis migratoria del Mariel y de los balseros. Una selección de cuentos al respecto

A diferencia de los períodos anteriores donde las características fundamentales de los flujos migratorios hacia EEUU fue estar compuesto por los sectores favorecidos de la sociedad cubana pre-revolucionaria, no así sucede con las oleadas que posteriormente ocurrirán. El cuento de Hugo China cobra importancia en este sentido por la manera en que nos presenta su personaje dentro del contexto migratorio del Mariel y del papel que van a asumir, a grosso modo, los cubanos emigrados dueños de embarcaciones en el traslado de sus coterráneos a partir del puente Mariel-Miami.

La crisis del Mariel hay que enmarcarla, en primer lugar, en la acción que tuvo el Servicio de Inmigración estadounidense en la entrega de visas a cubanos para viajar a EEUU. Esto se hizo posible por los resultados obtenidos del diálogo en 1978 entre la comunidad cubana en el exterior y el gobierno revolucionario.³⁴ Se permitió entonces, en este contexto, la visita de los inmigrantes cubanos así como la reunificación familiar mediante la salida hacia territorio norteamericano. Sin embargo, la intención desde un principio de las propias autoridades norteamericanas fue crear la impresión de que las

³³ *Ibíd.*, p.57. Ver también de Sonia Almazán, *Narrativa y emigración*. Anuario Digital CEMI 2008, p.442

³⁴ Jesús Arboleya Cervera. "El diálogo de 1978". *Ob. Cit.*, pp. 74-81

trabas provenían del gobierno cubano y, de esta manera, promover el descontento entre aquellos que deseaban viajar, al mismo tiempo que se alentaba la inmigración ilegal.

Atendiendo a los problemas económicos del país en ese momento, esto significó para los representantes de la línea dura con respecto a Cuba una oportunidad de fomentar el desaliento y tratar de desestabilizar la Isla con el estímulo a la entrada en las embajadas latinoamericanas en La Habana, convertido en el medio idóneo para lograr este fin y cuyo desenlace fue el llamado puente Mariel-Cayo Hueso por el cual se trasladaron a EEUU aproximadamente 125 mil cubanos.³⁵

El cuento *Míster Fernández* de China centra su atención principalmente a las aspiraciones de los emigrados cubanos de reunirse nuevamente con sus familiares en Cuba y donde la apertura del Mariel, tras los inconvenientes surgidos en las relaciones bilaterales entre ambos países, significó la oportunidad del reencuentro. En este contexto el papel desempeñado en el traslado de cubanos hacia Cayo Hueso se convirtió en un negocio muy lucrativo y el personaje de esta historia refleja esa realidad del momento. En consecuencia, el saldo migratorio en este proceso llevó a que ambos gobiernos establecieran nuevos arreglos migratorios en 1984 como explica la Dra. Soraya Castro³⁶ en su artículo sobre el estado de las relaciones bilaterales Cuba-EEUU en el período 1959-1987.

Catorce años después de la crisis del Mariel se abrió nuevamente otro capítulo en la historia de las migraciones en Cuba durante el período post revolucionario. El éxodo masivo de cubanos en el año 1994 conocido como *balseros* halla representación literaria en los cuentos de Rolando Menéndez *Mientras se agoniza*; *La milla* de Alejandro Hernández y de Alejandro Robles el cuento del que haremos referencia, *Los muertos*, los dos últimos premios Pinos Nuevos y Gaceta en el año 1994 respectivamente.

Lo significativo de estas obras es que se escriben en pleno proceso de los acontecimientos de los balseros, con más de 38 560 cubanos tratando de llegar a las costas de los Estados Unidos. Las obras, además, constituyen un reflejo de lo que significó en su momento la peor crisis económico-social de Cuba en años, consecuencia directa de la desaparición de la Unión Soviética así como el consecuente impacto que la misma tuvo para todos los sectores y áreas de la vida social y económica cubana. La larga duración del Período Especial y sus efectos, así como la continuación de la política de hostilidad de los Estados Unidos hacia Cuba con el recrudecimiento del

³⁵ Para ampliar sobre el tema ver Soraya Castro y María Teresa Miyar Bolio. Ob. Cit. pp.132-134.

³⁶ Soraya Castro y María Teresa Miyar Bolio. Ob. Cit, pp.132-134

bloqueo económico, comercial y financiero convergieron para mantener una fuerte y latente presión social que se tradujo en un potencial migratorio en la deteriorada sociedad cubana de los `90.³⁷

En este sentido, el relato *Los muertos* de Alejandro Robles cobra especial importancia por la manera en que su autor describe los acontecimientos en Cuba y cómo estos influyeron en el escenario social cubano de la época para que muchos cubanos se motivaran a emigrar en embarcaciones sumamente peligrosas para la navegación, donde muchos perecieron ahogados durante la travesía como el hermano de la protagonista. Robles, además, expone a través de ella el dilema que tuvieron que enfrentar diariamente para poder conseguir una entrevista en la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana para la otorgación de visas y poder, de esta manera, reencontrarse con los familiares en EEUU.

A través de este relato podemos vislumbrar, sucintamente, los avatares de la sociedad cubana de los `90 y la búsqueda de alternativas de los cubanos de emigrar sin tener que embarcarse necesariamente en una aventura en alta mar para atravesar el Estrecho de la Florida. Con el objetivo de obtener una visa en la SINA, Robles se alimenta del contexto en el que, producto de la crisis de los balseros, se llegó a la firma de los acuerdos de septiembre de 1994 y mayo de 1995 donde se estableció un programa de visas de inmigrantes basado en relaciones familiares como necesidad también de buscar una solución entre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba que, cómo explica la Dra. Soraya Castro, la salida concertada a la crisis de los balseros hay que enmarcarlo también dentro de un proceso restrictivo de la inmigración en general.³⁸

En el plano social cubano esto significó una opción de migrar sin tener que enrolarse innecesariamente en salidas ilegales como fue el fenómeno de los *balseros*, pero también, como posteriormente demostraron los hechos, fue un incentivo para la emigración ilegal por el uso político que hizo el gobierno americano de los acuerdos con tal de socavar desde lo interno el proceso revolucionario cubano.

³⁷ Soraya Castro Mariño. "El tema migratorio como parte de la agenda de seguridad bilateral entre Cuba y los Estados Unidos de América" En: *Miradas Cubanas a las Migraciones Internacionales*. Marta Núñez Sarmiento (comp.). La Habana, Editora de la Universidad de La Habana (en proceso de publicación)

³⁸ Soraya Castro Mariño. "El tema migratorio como parte de la agenda de seguridad bilateral entre Cuba y los Estados Unidos de América" Ob. Cit.

El nuevo contexto social de los 90: cuento y migración

Como parte del contexto nacional de finales de los `90 se produjo en Cuba la apertura al turismo internacional, permitiendo de esta manera una oleada masiva de visitantes a la Isla de distintas procedencias. Esto tuvo un impacto importante sobre todo en la juventud de la época que, producto de la interacción cotidiana turismo-sociedad en conjunción con las necesidades económicas de la época convergieron para que se dieran las condiciones de un proceso paulatino de salidas legales del país a través del matrimonio con destinos que no necesariamente tuvo que ser los Estados Unidos.

De esta manera, el cuento de Marilyn Bobes *Pregúntaselo a Dios* marca en este contexto una ruptura con la cuentística precedente al abordar otra faceta de la realidad migratoria cubana que empieza a proyectarse como una nueva tendencia. Esto viene dado a que el tratamiento en su cuento del tema migratorio no incluye como escenario los Estados Unidos sino Europa. La historia es sobre una joven cubana casada con un francés que radica en París y de lo que fue su vida en Cuba antes de marcharse.

Como en la mayoría de los cuentos anteriores, en la protagonista del cuento de Bobes se evidencia la necesidad de mantener el vínculo con sus orígenes y su patria a través del recuerdo, los familiares y amigos. El relato indaga sobre las vicisitudes y dificultades de los `90 donde los jóvenes encontraron como salida el matrimonio con extranjeros para, de esta manera, solventar los problemas económicos que diariamente la familia cubana de la época tuvo que enfrentar. La historia es desgarrante cuando la muchacha sobre una carta vuelca sus sentimientos y sus recuerdos sobre Cuba y donde su salida se convirtió en una opción de vida para que su familia pudiera salir adelante con el dinero que envía «desde el extranjero».

En este sentido, Europa, que en la última década del siglo XX fue la principal región de emisión de turistas hacia nuestro país, fue receptora a la vez de miles de cubanos, en su mayoría jóvenes, que encontraron a través del matrimonio con nacionales de países europeos una nueva vía para solucionar las dificultades económicas de las familias cubanas a través del envío de remesas.³⁹ En el saldo migratorio nuestro se convirtió el continente europeo en un polo de atracción para los flujos de migración nuestros que no significó necesariamente la sustitución del tradicional ya existente. El cuento de Bobes, en este contexto, marca una tendencia de la emigración cubana hacia otros destinos y

³⁹ Antonio Aja Díaz. "CUBA: País de emigración a inicios del siglo XXI" En: *Anuario Digital CEMI* 2006, p.153.

refleja particularmente que entre las motivaciones de emigrar no se encuentra el componente político, característicos de los flujos migratorios cubanos precedentes, sino el económico.

Una conclusión histórico-literaria desde la perspectiva migratoria

En nuestro contexto nacional no deben pasar desapercibidas las migraciones porque son una parte circunstancial de nuestra manera de *ser cubano*. Si anteriormente al 1º de enero de 1959 en la literatura o historiografía nacional el tema no llega a ser central, es la tesitura de la Revolución en el poder la que imprime nuevos elementos por el uso político que hace EEUU de las migraciones cubanas en las relaciones bilaterales con la Isla. Esto queda reflejado en cada uno de los cuentos que en el trasfondo quedan reflejados las contradicciones que entre ambos países tuvieron lugar y las implicaciones que sobre la sociedad cubana tuvo en diferentes contextos.

Sin embargo, esta situación no es lo que los autores les interesan resaltar sino que se orientan en reflejar los contextos históricos en que se producen las distintas oleadas migratorias. Se proponen, además, describir e indagar en la mentalidad individual y colectiva de los asentamientos de cubanos en los EEUU y el drama psicosocial de los mismos en su proceso de inserción en el país receptor, por convertirse la salida definitiva del país en una opción de vida.

La tendencia de ellos es mostrar la subjetividad del individuo en relación con lo que dejó atrás como parte del reflejo socio-histórico de la época. La nostalgia, el reencuentro, el sentimiento del retorno y la provisionalidad son los elementos comunes de cada una de las historias porque resulta imposible para cada uno de los que se encuentran radicados lejos del país de origen olvidar, como expresa Rilke y muchas veces citado por Ambrosio Fornet, que la patria es la infancia.⁴⁰

Aunque los destinos de los migrantes cubanos cambien, como en este sentido se enmarca el cuento de Marilyn Bobes, la idea de Cuba siempre va estar presente como sentido de identidad y pertenencia porque ella «es la siempre fiel porción de tierra claustrofóbica rodeada de agua por todas partes, que uno se lleva en las tripas, cuando la abandona, para reinventarla».⁴¹

⁴⁰ Gustavo Pérez Firmat. *Ob. Cit*, p.20

⁴¹ Expresión de René Vázquez Díaz citado por Sonia Almazán del Olmo. “Reflexiones sobre una transgresión: literatura cubana y emigración” En: *Anuario Digital CEMI*, 2006, p.276.

De esta manera, este artículo ha pretendido demostrar cómo la literatura aporta a los estudiosos de la temática migratoria elementos nuevos para la investigación por la forma en que los autores exponen y reflejan la realidad histórica que toman como referencia. En sentido general, ha intentado exponer que en todo proceso socio-histórico de una realidad determinada la literatura también contribuye a la investigación por constituir un reflejo del contexto que toma como referencia.

Coincide en este sentido con una idea que expresó Alejo Carpentier al hablar sobre la problemática de la novelística latinoamericana de lo que para él es la función cabal de la novelística, o del cuento en nuestro caso, «que consiste en violar constantemente el principio ingenuo de ser relato destinado a causar placer estético a los lectores, para hacerse un instrumento de indagación, un modo de conocimiento de hombres y de épocas -modo de conocimiento que rebasa, en muchos casos, las intenciones de su autor(...) La novela debe llegar más allá de la narración, del relato, vale decir: de la novela misma, en todo tiempo, en toda época, abarcando aquello que Jean Paul Sartre llama «los contextos».⁴²

⁴² Citado por Sonia Almazán del Olmo. "Narrativa y emigración". En: *Anuario Digital CEMI* 2008, p. 446

Bibliografía

- Aja Díaz, Antonio. "Cuba: país de emigración en el siglo XXI". En: *Anuario Digital del CEMI* 2006. Disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/documentos/8CubaEmig.pdf>
- Almazán del Olmo, Sonia. "Identidad cultural. La primera generación de emigrados cubanos en el sur de la Florida." En: Marta Núñez Sarmiento (comp.) *Miradas Cubanas a las Migraciones Internacionales*. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI), Editora de la Universidad de La Habana (en proceso de publicación)
- _____. "Cine, emigración e identidad: claves para la interpretación de la cultura cubana." En: *Anuario Digital del CEMI 2007-2008*. Disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/documentos/10%20Sonia%20Almazan%20CINE%20EMIGRACION%20E%20IDENTIDAD%20CLAVES%20PARA%20LA%20INTERPRETACION%20DE%20LA%20CULTURA%20CUBANA.pdf>
- _____. "Lourdes Casals: una evocación desde hoy." En: *Anuario Digital del CEMI* 2009. Disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/documentos/10%20Anuario%20Sonia%20OK.pdf>
- _____. "Reflexiones sobre una transgresión: literatura cubana y emigración." En: *Anuario Digital del CEMI* 2006. Disponible en: www.uh.cu/centro/cemi/Anuario/trabajos%20pdf/12Cultura.pdf
- _____. "Narrativa y emigración." En: *Anuario Digital CEMI* 2007-2008. Disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/paginas/centrodocumentacion3.html>
- Arboleya Cervera, Jesús. *Cuba y Estados Unidos: un debate de ahora*. La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 2004
- Bobes, Marilyn. "Pregúntaselo a Dios". Francisco López Sacha (comp.) En: *La isla Contada. El cuento contemporáneo en Cuba*. (s.l), (s.e), 1996
- Castro Mariño, Soraya. "El tema migratorio como parte de la agenda de seguridad bilateral entre Cuba y los Estados Unidos de América" En: *Miradas Cubanas a las Migraciones Internacionales*. Marta Núñez Sarmiento (comp.) La Habana, Editora de la Universidad de La Habana (en proceso de publicación)

- Castro Mariño, Soraya y María Teresa Miyar Bolio. "La política inmigratoria norteamericana hacia Cuba entre 1959-1987". En: *Economía y Desarrollo*. No.3 y 4, 1987
- Colectivo de Autores. *Cuba y su historia*. La Habana, Ed. Félix Varela, 2005
- Cuba, cultura e identidad nacional*. La Habana, UNEAC, 1995
- Chaple, Sergio. "Camarioca la bella" en su *Usted puede tener un Buick*. La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1969
- China, Hugo. "Mister Fernández" en su *De las raíces vive el árbol*. La Habana, UNEAC, 1982
- Díaz, Jesús. *De la patria y el exilio*. La Habana, UNEAC, 1979
- Fornet, Ambrosio. "Algo más sobre el Aleph". En: *La Gaceta de Cuba*. La Habana, Septiembre-Octubre 1993
- _____. *Memorias recobradas*. Santa Clara, Ediciones Cápiro, 2000
- Grillo Langoria, José. *Los patos en el pantano*. La Habana, Ed. Arte y Literatura, 1976
- Ortiz, Fernando. "Del fenómeno social de la *transculturación* y de su importancia en Cuba". En: *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1963
- Overview of the Cuban Migration*. Disponible en: www.pewhispanic.org.
- Padura Fuentes, Leonardo. "Tiene la palabra el camarada Ambrosio. Entrevista homenaje a Ambrosio Fornet, en su sesenta cumpleaños." En: *La Gaceta de Cuba*. La Habana, Septiembre-Octubre, 1992
- Pérez Fimat, Gustavo. "Trascender el exilio: la literatura cubano-americana, hoy". En: *La Gaceta de Cuba*. La Habana, Septiembre-Octubre, 1993
- Rivero, Eliana. "El discurso de la nostalgia". En: *La Gaceta de Cuba*. La Habana, No.4, 1995
- Robles, Alejandro. "Los muertos" En: *La Gaceta de Cuba*. La Habana, No. 6, 1994